VIERNES SANTO EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

S.I.C. Huelva, 7 de abril de 2023

***“Mirarán al que traspasaron”* (Jn 19,37)**

Esta expresión que encontramos en el relato de la pasión según san Juan, la volvemos a descubrir en el último libro del N.T. Apocalipsis: *“Mirad: viene entre las nubes. Todo ojo lo verá, también los que lo traspasaron” (Ap 1,7ª)*. Es la invitación a contemplar al que murió en la cruz, que es el mismo que vendrá como juez del mundo al final de la historia.

La litúrgica de este Viernes Santo nos invita a mirar al Crucificado. La Cruz velada se va a descubrir a los ojos de la asamblea de los fieles, con esta llamada: *Mirad el árbol de la cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo*.

***“Uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua”***

El Evangelio subraya la solemnidad de este hecho y el testimonio del que lo cuenta, haciendo como un juramento.

¿Cómo entender el significado de este hecho? Los Padres de la Iglesia lo han relacionado con el relato de la creación de Eva a partir de la costilla de Adán: *“Entonces el Señor Dios hizo caer un letargo sobre Adán, que se durmió; le sacó una costilla … Y el Señor Dios formó, de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán. Adán dijo: “Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne!* (Gén 2,21-23). La relación entre el varón y la mujer por la cual son uno del otro y uno para el otro, este modo del hombre y de la mujer se recrea en el Calvario.

**El Crucificado con el costado abierto nos revela la humanidad auténtica**

Cristo muerto, abierto su costado por la lanza, nos revela la verdadera forma de ser hombre, saliendo de sí hacia el Padre y hacia los hombres. No ha querido vivir solamente para sí mismo, no ha puesto la conservación de su vida por encima de todo lo demás; sino que su vida ha sido hacer la voluntad del Padre: *“Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió” (Jn 4,34)*; y darnos a nosotros vida en abundancia: *“Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante”* (Jn 10,10ª).

Jesús es el hombre verdadero, el que nos muestra la verdadera humanidad, aquel hacia el cual tiene que encaminarse la condición humana de todos nosotros a fin de llegar a su propia autenticidad. Llegar a ser cristiano es llegar a ser hombre. El costado abierto del Crucificado es el punto de partida de la verdadera condición humana: mirarán a al que traspasaron.

**Miremos la Cruz y seamos testigos de Cristo Crucificado**

Orientemos nuestra mirada y nuestro corazón hacia el Crucificado en este Viernes Santo.

Seamos testigos de esta forma de vivir, y así mostremos su rostro a un mundo que evita la mirada de Dios, que ve la Cruz como un signo inútil y, a veces, la elimina de los espacios públicos. Este es nuestro servicio para con todas las personas, porque todos nos encaminamos al juicio del Crucificado, hacia la hora en que nadie podrá sustraerse a su mirada.